

DE OBJETOS Y DESEOS: ENTRAMADOS ENTRE EL PSICOANALISIS Y LAS ARTES VISUALES

*OF OBJECTS AND DESIRES: INTERTWINED
BETWEEN PSYCHOANALYSIS AND THE VISUAL ARTS*

*DE OBJETOS E DESEJOS: ENTRELAÇAMENTO
ENTRE A PSICANÁLISE E AS ARTES VISUAIS*

Beatriz Angulo

Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica
Montevideo, Uruguay
Correo electrónico: beatrizangulo2017@gmail.com
ORCID: 0009-0000-0393-856

Federico Arnaud

Universidad Católica del Uruguay
Montevideo, Uruguay
Correo electrónico: artefarnaud@gmail.com
ORCID: 0009-0004-4323-8323

Recibido: 14/3/2023

Aceptado: 29/4/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

ANGULO, B. y ARNAUD, F. (2023). De objetos y deseos: entramados entre el psicoanálisis y las artes visuales. *Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 4(1), 45-52. DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/4.1.3

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Resumen

Este artículo invita a sumergirse en algunos espacios donde se cruzan, asemejan y complementan las artes visuales y el psicoanálisis. Se ponen en juego reflexiones y nuevas interrogantes que van surgiendo en la práctica de estas disciplinas. Cada una, a su forma, permite la producción de subjetividades.

Palabras clave: artes, psicoanálisis, simbolización, subjetividad.

Abstract

This article is an invitation to dive into spaces where the visual arts and psychoanalysis intersect, resemble, and complement each other. Reflections and new questions that arise in the practice of these disciplines are put into play. Each one, in its own way, allows the production of subjectivities

Keywords: arts, psychoanalysis, symbolization, subjectivity.

Resumo

Este artigo convida a aprofundar em alguns espaços em que as artes visuais e a psicanálise se cruzam, complementam e se parecem. Colocamos em questão reflexões e novas perguntas que surgem na prática dessas disciplinas. Cada uma, do seu modo, permite a produção de subjetividades.

Palavras-chave: artes, psicanálise, simbolização, subjetividade.

ABRIENDO PUENTES

El gran Leonardo tuvo cosas de niño durante toda su vida. Suele decirse que todos los grandes hombres deben conservar algo de su infancia. Siguió jugando aun siendo adulto, por lo que en ocasiones para sus contemporáneos era un hombre inquietante e incomprensible.
S. Freud (1910, apud Zöllner, 2003, p. 4)

A través de este trabajo, los invitamos a reflexionar sobre cómo se vinculan en algunos aspectos el psicoanálisis y las artes visuales, un diálogo coloquial que comenzó a tejerse en eso que hacemos. Charlas ricas, espontáneas, que nos invitan a pensar, reflexionar sobre distintos aspectos de estas disciplinas, donde lo creativo, de diferente manera, se pone en juego. Lo sensible e impredecible se hace presente en el proceso terapéutico y en el proceso artístico. Con cada paciente vamos construyendo una experiencia única, así como en el arte la experiencia estética de cada obra, de cada *performance*, es singular.

Las materialidades son diferentes. En el arte, la vida va transcurriendo entre barro, maderas, arena, agua, taladro, tijeras, pinturas, portland, chapas, materiales diversos y múltiples variantes de intervenciones. Objetos en un espacio lleno de posibilidades, objetos que pueden pasar a tener forma, otras formas... En el trabajo analítico, la materialidad serían los sueños, los actos fallidos y los lapsus, así como las palabras, los silencios, los gestos, las sonrisas, los balbuceos, las miradas y los relatos, que empiezan a transformarse cuando hay otro que escucha, que los recibe.

Es así que proponemos un espacio de articulación entre el pensar y el sentir de ambas disciplinas, donde algo de lo íntimo y del mundo de la sensorialidad y la sensibilidad se despliega. No hay obra ni proceso analítico donde estas dimensiones no se pongan en juego. En ambas se pone en movimiento un mundo de sensaciones y emociones. Al decir de Víctor Guerra (2020), en los procesos de construcción subjetiva, desde el psicoanálisis y la subjetivación en el arte, hay zonas de coincidencia.

INTERDISCIPLINA

Debemos estar atentos al paisaje que nos genera el otro. Es decir, de alguna forma, abandonar el lugar desde el cual estamos convidados a conversar, como conducidos para conducir en interacción mutua (Berta, 2021).

La creatividad, como facultad reservada al género humano, tiene una relación directa con la capacidad de representar, representar el medio y representarse a sí mismo. No hay manera de crear sin que se permee nuestra psiquis, nuestro modo particular de resolver un problema. El problema puede ser de orden práctico y vital, pero también imaginario.

La imaginación es necesaria para trascender la mera sobrevivencia. Imaginamos la muerte y creamos mientras estamos vivos. Creamos imágenes que nos trascienden y jugamos a ser Dios o a ser para los ojos de un Dios siempre imaginado. El lugar de lo sagrado es el comienzo de la socialización. Dimos imagen y símbolo al infierno y al paraíso, creamos objetos de uso doméstico en los que la vida cotidiana fue recreada, pero no fue hasta el surgimiento del movimiento surrealista que el inconsciente logró representarse. La simbolización, aun en universos como los del Bosco, por citar un ejemplo, estaba comprendida en un código común de interpretación, y no es sino con el psicoanálisis que

el campo simbólico adquiere un carácter individual y, por lo tanto, recupera su misterio.

A partir del psicoanálisis y del surrealismo, el universo simbólico se libera de sus códigos morales y el espacio se abre tanto a lo lúdico como a la interpretación. El ejercicio surrealista de generar desplazamientos semánticos abre una puerta a infinitas interpretaciones y estas deberán aceptar que la decodificación es también un ejercicio lúdico y saludable. Planeamos la posibilidad de jugar con la realidad como una herramienta para reinventarla y adentrarse en el juego del misterio de la existencia.

Estos dos mundos, el psicoanalítico y el de las artes plásticas, son aparentemente diferentes y, sin embargo, tienen tanto en común, como la polisemia de ambas artes, los múltiples significados a explorar (crear). Sabemos que, según la expresión y el contexto, surgirán diversas acepciones. De alguna forma, el análisis y el arte trascienden al ser y a la obra. Pensando y pensándonos, estamos invitados a conversar, a mirar de todas las maneras (Pessoa, 2013).

El arte y el análisis pueden pensarse como procesos, como formas de expresión de la angustia humana, de las fantasías, los sueños, las alegrías y las ilusiones. Y, en tanto tales, están atrapados por la paradoja del deseo. El deseo persigue algo, ya sea una fantasía, una imagen, un momento o bien objetos y personas. Al obtener lo que busca, el impulso a la satisfacción del deseo se desplaza hacia nuevos objetos. El deseo es un vacío porque nunca logra ser colmado. La búsqueda de la satisfacción del deseo se desplaza hacia otras cosas.

CREANDO-CREÁNDONOS

Desde otra perspectiva, cuya mirada es sobre la mente infantil, al decir de Guerra (2020), la experiencia sensorial, la textura sensitiva de la

palabra o del juego, y no tanto la búsqueda de un sentido en el discurso, pasarían a ser primordiales. El juego con objetos es la primera relación con el mundo real, pero la relación con esos objetos es siempre subjetiva. Para el niño ese objeto simboliza algo y está cargado de esa simbolización. El mundo empieza a ordenarse a través del juego, mediante el cual se intenta asir el caos. La relación entre las cosas implica un orden lógico estructurado por su función en el mundo real, pero es en la ruptura con ese orden (paradójicamente) que se establece la posibilidad de relacionarse con él. Es en esa relación subjetiva con el mundo que construimos nuestra psiquis.

Tomamos la línea del desplazamiento y acercamos el pensamiento de D. W. Winnicott de vivir creativamente (Anzieu, 2013), en búsqueda de experiencias sensoriales como forma de continuar jugando en la vida. Estas experiencias comienzan en la relación madre-bebé, siempre y cuando se le permita al pequeño la ilusión de omnipotencia. La madre, el cuerpo de esta como zona privilegiada de placer y contención, así como el cuerpo del propio bebe, son insuficientes. Es por ello que el individuo realiza un desplazamiento en búsqueda de nuevos objetos.

Lo simbolizado será el objeto perdido, por lo cual se hace necesario configurar la ausencia, la pérdida de la cosa, para que se dé la simbolización. La simbolización es la posibilidad de la tercerización. En tal sentido, el deseo simbólicamente estaría atrapado en un eterno vacío porque, una vez lograda la satisfacción, renace la búsqueda de nuevas satisfacciones.

Vemos, entonces, cómo las palabras o una imagen son simbólicas cuando representan algo más que su significado inmediato. El significado es abierto, no tiene una única explicación, sino varias. No podemos descifrarlo claramente y ese es el misterio que nos atrapa, que nos lleva a nuevos caminos. Jugamos con símbolos, pero no podemos comprenderlos totalmente. Estamos constantemente aludiendo a términos simbólicos para tratar de representar conceptos que se hacen difíciles de definir.

En el campo del arte, la polisemia funciona como la posibilidad de dar forma a lo informe, de representar lo que no tiene una representación porque está más allá de la imagen y su semántica. El surrealismo, pero también los movimientos que llevaron a la abstracción, fundan la posibilidad de vincularnos con una imagen sin la necesidad de comprenderla semánticamente. Recién cuando los objetos reales entran en el campo del arte es que la representación sufre su verdadero quiebre y el mundo psíquico y los objetos de la vida cotidiana comienzan a jugar tanto en el campo simbólico como en el real. Y así, la vida y el arte se funden.

A MODO DE SÍNTESIS: ABRIENDO DIÁLOGOS

En ambas disciplinas, psicoanálisis y artes visuales, el mundo de la sensorialidad, las sensaciones y las emociones se expresa en experiencias estéticas, así como en la polisemia de significados. Se trata de experiencias en las que uno mismo se transforma, se mueve, se interpela. Son instancias importantes que, podríamos decir, contribuyen en la espesura psíquica.

Los seres humanos necesitan tiempos y espacios creativos para ser. El psicoanálisis en sus diferentes estilos, así como las artes plásticas, son fundamentales en la producción de simbolización.

§

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANZIEU, C. (2013). Sobre la creatividad de Winnicott. *Temas de Psicoanálisis*, 5, 1-8.

BERTA, R. (2021). *Seminarios de Bion* [manuscrito inédito].

GUERRA, V. (2020). *Vida psíquica del bebé: la parentalidad y los procesos de subjetivación*. Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

PESSOA, F. (2013). *El libro del desasosiego*. Acantilado.

ZÖLLNER, F. (2003). *Leonardo da Vinci 1452-1519: Obra pictórica completa y obra gráfica*. Taschen.